

REVISTA PEDAGÓGICA

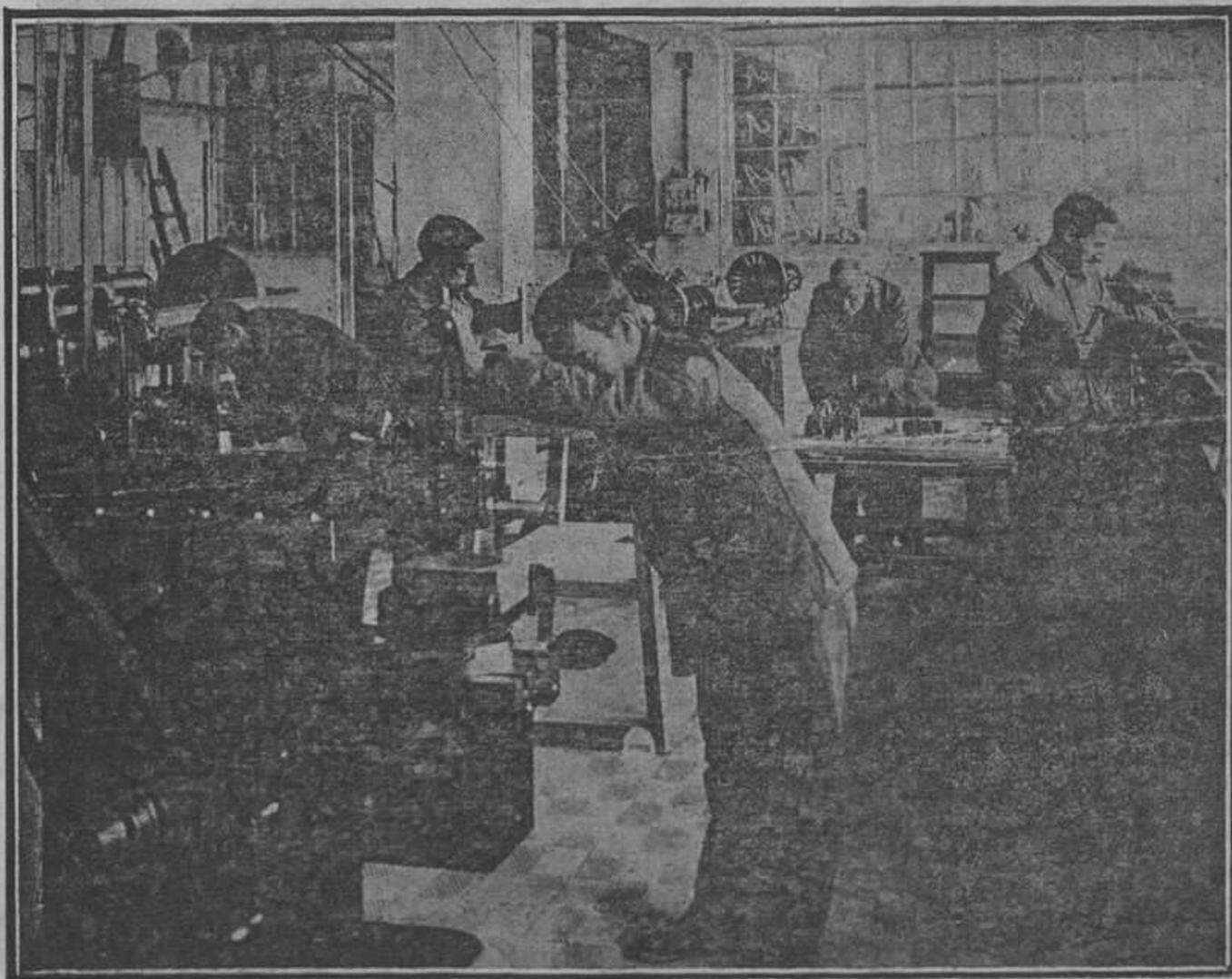
Suplemento a **El Magisterio Español**

El instituto de reeducación profesional de inválidos del trabajo

El hombre sano y fuerte que domina por completo un oficio, supone un valor económico enorme. Para llegar a conseguir este hombre, ha sido necesario acumular en él una serie de esfuerzos y gastos que han dado como resultado la habilidad inteligente, productora de riqueza. ¡Es un capital enorme en acción!

Los economistas han llegado a valorarlo

no dispone aún de alguna energía que puede ser productiva? No cabe duda. Bastaría sólo que la sociedad se preocupara de orientar debidamente las actividades que aún conserva, que suponen también riqueza aprovechable. Bastaría que se sometiera a ese hombre a una nueva educación técnica, a una *reeduación* que le pusiera en condiciones de aprovechar las facultades que conserva. Este es



Un taller, en momento de trabajo.

con bastante precisión; los profanos de las ciencias económicas tenemos, para darla también una justa valoración, la elocuente experiencia de lo que se pierde, de la miseria que nace alrededor de aquellos obreros que en la plenitud de sus facultades, por cualquier circunstancia, se ha incapacitado para el trabajo. ¡Los inválidos del trabajo! ¿Son acaso elementos perdidos para la economía propia y de la sociedad? ¿Acaso uno de estos inválidos

el propósito que anima a los Institutos de reeducación profesional de inválidos del trabajo. Dejando a éstos en abandono, se deja perder una enorme riqueza valorada por millones.

LA RIQUEZA QUE PERDEMOS

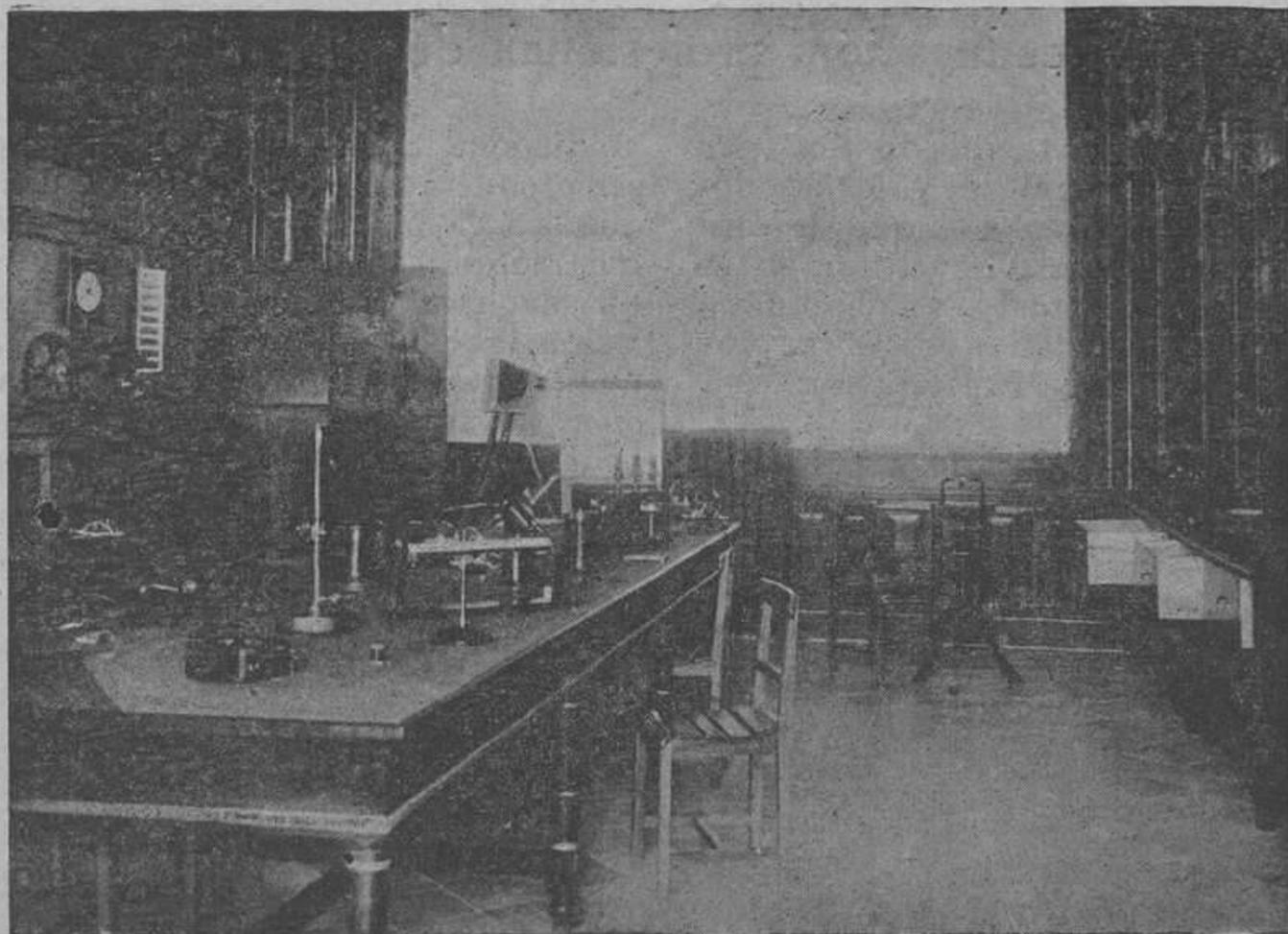
Según datos que constan en la Memoria correspondiente al año 1924, las incapacidades permanentes que se producen al año son 2.000,

salvando algunas omisiones de la estadística. Aplicando a estos datos los cálculos de vida probable, se puede asegurar la existencia de 80.000 inválidos constantes, renovados en número de 2.000 cada año. Si se calcula en cuatro pesetas diarias la producción media del individuo y una vida probable de trabajo de veinticinco años, se advertirá una pérdida de 2.400 millones de pesetas de no

disminuir o suprimir el grado de invalidez y aumentar la capacidad del trabajo.

DIRECCION TÉCNICA

La dirección técnica del Instituto está a cargo del inteligentísimo ingeniero, gran conocedor de estas cuestiones, D. César Mada-riaga, que con tanto acierto dirige también la junta de pensiones para obreros e ingenie-



Gabinete de la Orientación profesional.

producción, que sumadas al total de gastos de sostenimiento de esta población improductiva, calculando a tres pesetas por individuo y día, se hace un total de 4 200 millones de pesetas sin rendimiento alguno, o sea 168 millones al año.

EL INSTITUTO

Nuestro Instituto, establecido en Madrid (Carabanchel Bajo), ocupa una parte de la finca de Vista Alegre, en el antiguo palacio del marqués de Salamanca. Fué creado oficialmente en 4 de marzo de 1922.

En las obras de reforma y adaptación del edificio se gastaron 350.000 pesetas, sin incluir en éstos los gastos de instalación de calefacción, sala de operaciones, esterilización, vapor, etc. Actualmente se están realizando obras importantes, conducentes a adaptar mejor el edificio a las necesidades del Instituto.

En él son admitidos: 1.º, los inválidos, sea cualquiera el origen de su invalidez; 2.º, aquellos cuya invalidez determine una incapacidad total o parcial para el trabajo; 3.º, aquellos en que la reeducación permita

ros. El entusiasmo de este hombre se contagia a todos los que allí trabajan, y así la obra total presenta unas admirables condiciones de conjunto.

EL MEDICO

Fácil es de adivinar que la finalidad del Instituto exige la intervención primordial y constante del médico. Se trata, ante todo, de hacer aprovechable el cuerpo deforme e incompleto de los inválidos a las ocupaciones manuales, y esto plantea una serie de problemas quirúrgicos, que resuelve con su gran competencia el médico director D. Antonio Oller. Hemos admirado durante nuestra visita la instalación magnífica de las clínicas operatorias, aparatos de desinfección, radiografía, fisioterapia y radioterapia, donde el señor Oller trabaja auxiliado por el doctor Azpeitia.

LA ORIENTACION PROFESIONAL

Si la reeducación se ha de hacer con base científica, se necesita, antes de aplicar el sujeto al aprendizaje de una nueva profesión, orientarle en aquella que mejor vaya con su

nuevo estado fisiológico. No puede darse un paso sin antes plantear y resolver el problema de cuál será la mejor nueva adaptación del sujeto. Para ello cuenta el Instituto con un bien dotado y mejor atendido gabinete de Orientación profesional. En él trabajan la Srta. Rodrigo, como psicólogo; el Dr. Melián, como psicólogo, y el Sr. Mallart como psicotécnico.

TALLERES DE VERDAD

Decidido ya el oficio a que puede dedicarse con mayores probabilidades de productibilidad, comienza el aprendizaje en los talleres. Estos tienen como jefe a D. Agustín Redondo, en quien no se sabe si la competencia supera al entusiasmo, o viceversa. En estos talleres se ensayó, y no dió satisfactorio resultado, la organización de talleres-escuelas. Hoy están organizados a base del sistema mixto; es decir, que en ellos trabajan juntos profesionales e inválidos. Ha dado grandes resultados este sistema, porque la intervención del profesional hace que estos talleres se aproximen lo más posible al verdadero taller, que espera al reeducado a su salida del Instituto. Los talleres-escuelas no se adaptan jamás a la realidad, y con peores resultados en el aprendizaje, suponen un gasto muchísimo mayor de material, puesto que el aprendizaje se reduce por completo a construcción de piezas, sin aplicación ulterior alguna.

Hemos visto en plena actividad talleres de zapatería, alpargatería, encuadernación, delineado industrial, géneros de punto, ebanistería, mecánica ortopédica, hojalatería y alambre, y repujados artísticos en cuero. Para mostrar la semejanza con los verdaderos talleres, señalaremos que en ellos se trabaja la jornada legal de cuarenta y ocho horas semanales, y que se realizan trabajos para el público. El Instituto cuenta con clientes que consumen con gran contento los productos de estos talleres.

En el taller de electricidad he quedado admirado al ver cómo un obrero, al que faltan las dos manos, realizaba un perfecto abobinado de un motor eléctrico. En los talleres existe también la sección administrativa, encargada de registrar el movimiento de ellos, y que sirve a la vez de escuela de contables industriales.

ESCUELA

Sería incompleta la obra de reeducación si se limitara sólo al aspecto de aprendizaje de un nuevo oficio y no diera gran importancia

a la cultura general, que tanto ayuda y hasta impulsa el desenvolvimiento ulterior del obrero. Para dar a esto la máxima importancia, se hace obligatoria para todos los inválidos la asistencia a las clases de la Escuela. De las cuarenta y ocho horas semanales de trabajo, diez y ocho las pasan los inválidos en la Escuela, ya en los cursos generales, ya en las enseñanzas especiales. La finalidad que con esto se persigue es completar en unos casos, y aun iniciar en otros, la cultura general del educando. La importancia de estas enseñanzas y los progresos alcanzados en ella pueden comprobarse viendo el autógrafo que publicamos, hecho en presencia nuestra por uno de los educandos.

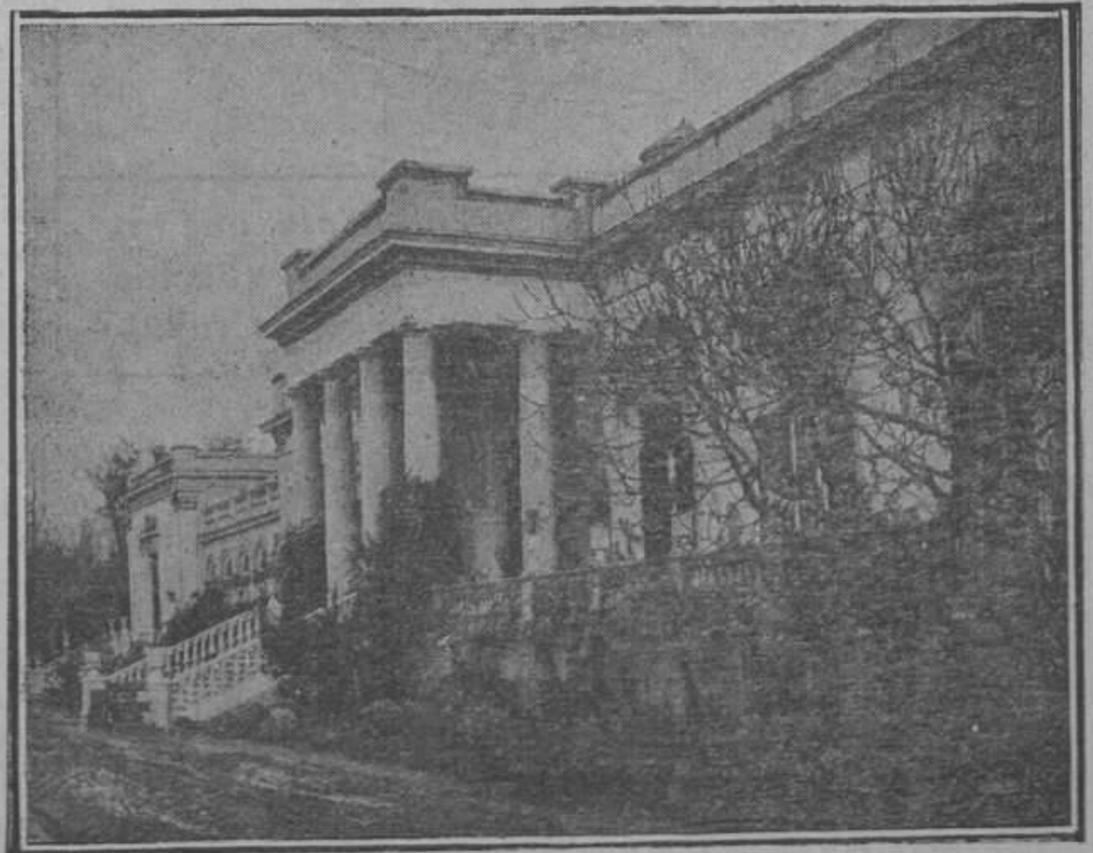
Puede sentirse satisfecho el Sr. Madariaga y todos los que con él trabajan. Que estas líneas nuestras les sirvan de satisfacción al entusiasmo que ponen en la obra de impulsar institución tan importante.

JOSÉ BALLESTER GOZALVO



BELGICA

Escuelas superiores de Pedagogía.—Según leemos en *L'Education Familiale*, van a crearse tres Escuelas superiores de Pedagogía bajo el patronato del Cardenal Mercier.



Fachada del edificio.

Estas Escuelas tienen como fin principal la formación de Profesores de Escuelas normales, primarias y medias. Darán a los Maestros y Maestras, a los Regentes de Escuela, a los Inspectores e Inspectoras, a todos cuantos se preparen para la dirección de Escuelas o de otras obras juveniles, un complemento de cultura general y de prepara-

En el Instituto de Recreación, los inválidos que a él vienen acogidos están muy contentos con el servicio de Orientación Profesional, y el buen reglamento del Colegio, y con estas buenas enseñanzas, y los buenos aparatos de ortopedia que nos ayudan a los miembros amputados de brazos inválidos del cuerpo pero no del espíritu, y podremos ser hombres provechosos en el futuro.
 Carabanchel Bajo.
 11-11-25

Miguel Soto

Autógrafo del educando Miguel Soto, que ingresó analfabeto en el Instituto, habiendo aprendido a escribir con una mano artificial.

ción profesional. Tendrán por alumnos a las personas que quieran realizar la plenitud de su ideal en la vida docente, particularmente a los miembros del personal de la aglomeración bruselesá, que, ávidos de cultura universitaria, están en la imposibilidad de ir a Lovaina a seguir los cursos de Pedagogía que la vieja Alma Mater, constantemente preocupada del progreso, ha agregado el año último a su Facultad de Filosofía.

La iniciativa particular marcha aquí a la par del Estado, y aun delante de él, para promover un decidido progreso en la ciencia pedagógica, que ha de traducirse muy pronto en prosperidad cultural del país, tanto en la enseñanza primaria como en la superior y profesional.

FRANCIA

Selección moral. — La selección por el mérito está a la orden del día: eso es lo que

reclaman los partidarios de la Escuela única; ¿pero debe esta selección limitarse al examen de las aptitudes intelectuales? De ningún modo, opina L. Barbedette.

Los valores morales, no menos indispensables a la sociedad que los intelectuales, deben también tenerse en cuenta. «La inteligencia y el saber tienen sólo valor en tanto que se emplean para aminorar los dolores humanos; al servicio de un egoísmo sin escrúpulo, llegan a ser importantes auxiliares del crimen. Un hombre de cultura superior no tiene a veces más que una mediana moralidad.

Las virtudes no están en razón directa de la cantidad de memoria o de agudeza de espíritu.

Se descuida casi totalmente el factor moral al hacer las modernas selecciones». «Antes de ser soldados, los mozos sufren un examen de aptitud física; antes de comenzar sus enseñanzas, los profesores deben exhibir sus títulos académicos; pero ninguna garantía seria de moralidad se exige a los que tienen por misión hacer reinar la justicia y guiar las sociedades hacia el bien.» Extraña observación, según L. Barbedette, que explica en parte las plagas que padece nuestra época, demasiado utilitaria, y llega a la conclusión de que es urgente una selección moral más indispensable todavía que la selección intelectual para curar los males por que atravesamos.

L. Barbedette añade a estas consideraciones una ojeada general sobre las técnicas, tanto antiguas como modernas, para conseguir esta selección con método y con exactitud.

Como la cuestión es complicada, invita a todos los investigadores a trabajar en el perfeccionamiento de esta «Métrica moral», de la que él solamente ha querido señalar los principios y proponer el método.

Se puede no estar de acuerdo con L. Barbedette, pero este problema merece ser estudiado.

El éxito considerable que ha obtenido y la aprobación de autoridades como Georges Renard, prueban también que estas preocupaciones responden a una verdadera necesidad en el momento actual.

PEDAGOGIA GENERAL,

por DON EZEQUIEL SOLANA

408 páginas, CINCO pesetas

NUESTRAS INFORMACIONES

La situación del Magisterio en todo el mundo

(Correspondencia recibida en el idioma auxiliar internacional Esperanto)

Finlandia. — Hace largo tiempo tuve el honor de recibir vuestra carta, pero diversas causas me han impedido contestar hasta ahora. Un viejo proverbio entre nosotros dice: «Más vale algo que nada», y ahora, aunque tarde, contesto rápidamente. Para abreviar la información, daré las contestaciones por el mismo orden numérico en que vienen las preguntas. Adviértase que, cuanto viene después, se refiere solamente a las Escuelas populares y a los Maestros y Maestras de las mismas.

1.º El número de maestros y Maestras, en estos momentos, es de unos 8.000 en toda Finlandia. Al entrar de Maestro se cobran marcos 12 000 (mk.) finlandeses (mk.) de sueldo al año (6.000 de sueldo propiamente tal, y otros 6.000 de aumento temporal por carestía de la vida). Se prepara ahora una nueva ley sobre dotación del Magisterio.

No hay ninguna posibilidad para maestros de pasar a cargos de más categoría; por muchos años que se haya servido, no se adquieren méritos en el oficio de enseñar. El que una vez se hizo Maestro, seguirá de Maestro para siempre si no cambia de carrera. Solamente pasando por nuevos exámenes en las Universidades, puede un Maestro llegar a Inspector de Escuelas. De estos cargos hay ahora 39 en todo el país; así que la posibilidad de alcanzar uno de ellos es pequeñísima en la teoría, y prácticamente es nula.

Si el Maestro tiene un hijo, recibe 2.400 mk. más de sueldo, y 1.200 por cada nuevo hijo que tiene. Ambos aumentos se tienen por años. A los cinco de servicio se cobran 480 mk. como ascenso; otra cantidad igual al cumplir diez años, y otra a los quince, como máximo. En consecuencia de esto, un Maestro, a los quince años de servicios, si no tiene hijos, cobra 13.440 mk. por año, y si tiene dos hijos, por ejemplo, llega a cobrar, con los mismos servicios, 18.440 mk.

2.º Los maestros se preparan en Seminarios, cuyos cursos duran cinco años, si han de desempeñar Escuelas populares, y tres años si han de ser destinados a Escuelas medias (niños hasta cinco años), y los estudiantes deben hacer también un curso de prácticas como Maestros durante un año.

Para aspirar a un destino se necesita solamente diploma de Maestro. Muchos méritos

de nada sirven para un aspirante, aunque sea Profesor de Universidad. Ello quiere decir que la dirección de las Escuelas tiene pleno derecho a elegir al que quiera de los aspirantes, aunque el elegido solamente posea el mínimo de competencia.

3.º Todo Maestro recibe, además de las dotaciones dichas, casa-habitación que tenga tres cuartos y cocina, y las necesarias dependencias (las maestras sólo dos cuartos); media hectárea de campo, luz y leña. Por costumbre, los municipios pagan también algo más, por término medio, 200 mk. al año, lo cual no es obligatorio, según la ley. En las ciudades, el sueldo es algo más alto, pero no tienen habitación ni campo. Sobre aumento de sueldo por razón de familia, véase lo dicho en el punto primero. En caso de enfermedad, se pueden conceder pequeños auxilios en dinero, a cargo del Estado.

4.º El Estado paga pensiones de 8.000 fmk. por año a los jubilados. Para llegar a esto se deben trabajar treinta años. Si se adquieren enfermedades incurables, se puede adquirir el derecho a pensión mucho antes de ese tiempo.

5.º Se encuentran uniones o asociaciones locales de Maestros, las cuales se unen a la Asociación de Maestros de todo el país. Su programa ahora está consagrado, en su mayor parte, a conseguir la elevación de los miserables sueldos de los maestros.

6.º Las Escuelas ahora son en todo el país unas 5.000, y en ellas hay 270 000 alumnos, próximamente. El número máximo de alumnos es, en el campo, 50, y en la ciudad, 40 por cada Maestro.

7.º Sobre instituciones complementarias de la Escuela, yo pido más datos antes de contestaros.

8.º Se encuentran Escuelas separadas para niños anormales y también para sordomudos y ciegos.

Cualquiera otra cosa que deseéis saber, tened la bondad de decirlo, y me esforzaré en contestar lo mejor que yo pueda.

Esperando que podáis utilizar estas noticias, aunque no sean muy recientes, me ofrezco de usted,

JISAKKI AHONEN

Seinajoki (Finlandia).

Ampliación.—La carta-información anterior de nuestro ilustrado colega Sr. Ahonen, es muy interesante, y para apreciarla en su justo valor, creemos necesario aportar algunos datos geográficos y señalar varios de sus puntos salientes.

Finlandia se declaró independiente el día 6 de diciembre de 1917, como consecuencia de la guerra europea. Tiene una extensión de 387.576 kilómetros cuadrados, y una población total de 3.336.940 habitantes, según el último censo de 1920. Su posición septentrional hace que las provincias o gobiernos más al norte estén poco poblados. Hay gobiernos, como el de Uleaborg, con 167.971 kilómetros cuadrados y 366.790 habitantes; es decir, dos, aproximadamente, por kilómetro, y el de Karelic, que tiene 1.700 habitantes para kilómetros 10.150; es decir, casi despoblado.

Finlandia tiene una enseñanza muy adelantada; se ha distinguido siempre por ello. No falta quien ha buscado la explicación precisamente en esa desmedida longitud de los inviernos (siete meses). Estos obligan a pasar muchas horas en las casas, junto al fuego, y hay mucho tiempo para la instrucción; es un recurso la lectura, y ésta resulta casi una distracción.

Vengamos ahora a relacionar los datos del Sr. Ahonen con los geográficos. Tiene Finlandia, en números redondos, 8.000 Maestros y Maestras para una población de 3,3 millones de habitantes; resulta, pues, que tiene España siete veces más población; por consiguiente, debiera tener, para estar a la altura de Finlandia, de 56.000 a 60.000 Escuelas, y aun no es éste el ideal, ni mucho menos. He aquí que estamos a mitad del camino para igualarnos a ese país, no obstante su situación precaria a consecuencia de la guerra.

La dotación de los Maestros en estos momentos es verdaderamente baja. El marco finlandés vale ahora 18 céntimos de peseta, por consecuencia de la depreciación de la moneda. Así, los 12.000 marcos valen en total 2.160 pesetas, y con ello se hace el ingreso. No es la dotación que corresponde, ni mucho menos, a los tiempos normales de aquel país. Hay que anotar, sin embargo, dos cosas que merecen ser imitadas: primera, el ascenso por quinquenios y la remuneración por aumento de familia; segunda, el aumento por carestía de la vida.

En casi todas partes vamos hallando estos ramos de remuneración humanitaria, justa, una remuneración que dé a cada uno lo que necesita para la vida. Estas ideas conviene propagarlas entre las clases directoras de España que gobiernan o que, por lo menos, influyen en los Gobiernos. Porque en España no se gana para vivir, ni nuestro sistema de dotación se adapta a las diferentes situaciones del Magisterio y, en general, de los funcionarios públicos.

Vemos también en esta información que hay en Finlandia una tendencia a la aproximación del Magisterio a la Universidad. Sin embargo, se está muy lejos de ello con las dos clases o grados de títulos, uno con cinco años de estudios y otro con tres; tampoco esta nota es nueva en estas informaciones mundiales; ya en otros países hemos hallado esa diferencia de preparación, esas dos clases de títulos y esa especie de limitación para ir de unas Escuelas a otras, y aquí para pasar a la Inspección.

En todas partes hallamos también que tiene casa-habitación, y hay que anotar que las leyes fijan un mínimo de habitaciones; en Finlandia se exige cocina, tres habitaciones por lo menos y las dependencias indispensables (para tener leña, etc.), y además media hectárea de campo y luz. Los que conocemos las casas que en España se dan al Magisterio, señalamos ese precepto, que fija un mínimo de habitaciones y dependencias.

Otro dato es la limitación de matrícula en las Escuelas, que no debe pasar de 50 en las rurales ni de 40 en las poblaciones grandes. ¡Qué lejos estamos de ello nosotros con Escuelas que tienen, para un solo Maestro, más de un centenar de alumnos!

Podríamos aducir otros datos y destacar nuevas consideraciones, pero las suspendemos, dejando a los lectores que las hagan por su cuenta. No olvidemos que ese lejano y poético país estaba unido a Rusia, y que ha salido de la guerra con independencia, pero también con grandes quebrantos económicos, y ese de la depreciación de la moneda no es el menor. Así se explica que los sueldos, en moneda sana, sean realmente «despreciables», como dice el Maestro ilustre y admirado compañero Sr. Ahonen.

A.

EL ESPERANTO CARTILLA PEDAGOGICA

por D. Victoriano F. Ascarza.—64 páginas.—Precio, UNA peseta.

PROBLEMAS PEDAGÓGICOS

LOS INSTINTOS DE LOS NIÑOS

Conferencia dada en esperanto por el ilustre Profesor Bovét en el curso de verano de la Universidad de Ginebra, recogida y transmitida por el ilustre ingeniero español Sr. Inglada, para
EL MAGISTERIO ESPAÑOL

¿Qué es el instinto? No haremos aquí un estudio biológico del origen de los instintos; pero su descripción, aunque sea empírica, nos será de gran utilidad. Algunos actos de los hombres y animales se llaman instintos. ¿Cuáles son éstos? Por ejemplo, en los animales, el construir nidos, el emigrar en invierno a las tierras meridionales. Estos actos son idénticos en todos los individuos de la misma especie. Así, por ejemplo, las abejas construyen en las colmenas celdillas perfectamente sexagonales.

Los instintos son útiles y no son debidos a un pensamiento previo, sino que se observan como efectos de una tendencia inconsciente que Dios o la Naturaleza ha inculcado en la especie. Llamaremos *ingénitas* estas tendencias, porque no son objeto de la experiencia, sino que, desde un principio, nos parecen del todo perfectas. Acabamos de llamarlas *ingénitas*, pero esto no debe dar a entender que estén ya en el individuo al nacer. Nada de eso. El instinto mismo de la succión en la lactancia no aparece hasta el segundo día, y no hay que decir del instinto de andar o de hablar. Sin hablar del sexual, puede decirse que todo instinto tiene su momento adecuado, y esto se muestra de modo característico en los instintos sociales.

El instinto social es la tendencia a formar sociedades, y en nuestros climas puede precisarse el momento de su aparición en los muchachos al llegar a la edad de once o doce años. Antes de ella, el muchacho juega casi siempre solo, o formando grupos momentáneos, sin ninguna organización. De pronto nace el deseo de formar sociedades organizadas, con su reglamento, junta directiva, presidente, y con la cuota, que es elemento indispensable y de valor. ¿Cuál es el objeto de estas sociedades? Este es detalle de poca monta. Las circunstancias son las que lo deciden. Unas veces construir barquitos; otras, el *foot-ball* o el canto, repartir folletos y buscar adeptos al esperanto. (Privat y Hodler organizaron aquí el grupo esperantista de Ginebra cuando no tenían más de catorce años). El objeto de la sociedad no es el fin, sino el pretexto de su fundación. El verda-

dero objeto de un acto instintivo es el acto mismo. Una acción natural da al que la hace un placer y felicidad que no se buscan, pues vienen acompañando naturalmente al acto, como a la juventud va unido su florecimiento, según la bella frase de Aristóteles.

He aquí un ejemplo que he podido observar. Algunos muchachos forman una sociedad de *foot-ball*. Eligen su junta, fijan la cuota y dan a su club el nombre *Victoria*. Este edita las tarjetas de socio..., y ni una sola vez se habla del balón, ni se lucha tampoco. Toda la organización se reduce al inconsciente cumplimiento de una necesidad instintiva social.

En un libro infantil bastante conocido, su autora refiere otro caso análogo. Unos cuantos muchachos de ambos sexos forman una sociedad de canto. Se prepara una gran fiesta para inaugurar la sociedad; se discute largamente sobre la inscripción que hay que poner en la bandera, los manjares que hay que servir a los invitados. El muchachito elegido presidente desea pronunciar un gran discurso, y como no sabe lo que decir, consulta a su tía y ella le contesta: «Puedes decir, poco más o menos, lo siguiente: Después de haber cantado tan bien...» Pero ¡qué desgracia! Ni el presidente ni los socios habían pensado nunca en cantar algo.. La sociedad de canto, como la de *foot-ball* era sólo un pretexto para el instinto, un acto ciego, de causa muy distinta.

Estas observaciones tienen gran significación, pues nos muestran la íntima relación existente entre los *instintos* y los *juegos*.

El juego es inexplicable, si se le busca un objetivo posible y previamente pensado. ¿Por qué juegan los niños? No es para descansar, pues no están cansados cuando se ponen a jugar, ni para dar aplicación a fuerzas excesivas, ya que los niños convalecientes de una enfermedad juegan mucho antes de reponer completamente sus fuerzas.

Groos se ha dedicado con razón a buscar la explicación de los juegos en los animales, y ha observado que cada especie tiene su juego característico. No veréis en una cabrita el dar saltos sobre un carrito que rueda por el

suelo, como hace un gato pequeño. Nunca los perritos se embisten unos a otros. Cada animal juega de la manera que corresponde a su especie, y estos juegos de cada especie, cuando los animales son pequeños, guardan relación con los actos, ocupaciones y manera de vivir de los animales ya desarrollados. Como los gatos cazan ratones, he aquí por qué los gatitos corren detrás de los carretes. Como las cabras se acometen con los cuernos, las cabritas se embisten aun antes de haberle salido los cuernos. El juego es, pues, un ejercicio previo, una preparación para la vida.

Durante mucho tiempo se pensó que los instintos eran invariables. La fijeza, la constancia irremisible durante toda la vida del individuo, a pesar de que la experiencia no lo acusaba, y hasta a través de muchas generaciones consecutivas, suponíase que era el rasgo característico y fundamental de los actos instintivos. Pero esto no es verdad más que en parte. Dos hombres, en un intervalo de quince años, han cambiado del todo las ideas relativas al instinto. El primero es W. James, que en su gran obra ha escrito sobre este tema un capítulo aun famoso. En él muestra con la mayor atención que el instinto no es algo mecánico, como se cree generalmente. El instinto no actúa como un resorte contenido por las circunstancias o como la sonería de un reloj, que toca cuando las agujas llegan a una cierta posición, sin preocuparse de la hora verdadera.

Los instintos, si juzgamos exactamente, son provisionales y fugaces. Es verdad que algunos de ellos juegan toda la vida papel tan importante, que hacen creer en su constancia; pero en realidad sólo son constantes las costumbres que han creado los instintos.

El sabio Spalding ha estudiado muy atentamente los instintos de los polluelos, que se manifiestan de modo muy variable, según el momento en que se los observa. Las costumbres creadas por los instintos dependen de las circunstancias en que aparecen. Por ejemplo, el día en que salen del huevo los pollitos se sienten impelidos a ir detrás de la gallina; pero si ésta no está, siguen a cualquier cosa que se mueva. El mismo Spalding observó que le seguían a él al moverse cuando no estaba la gallina. Pero si al nacer se les cubre la cabeza para que no vean nada del mundo exterior y al cuarto día se les deja en condiciones ordinarias de modo que vean, entonces sus instintos son muy distintos, pues nada les impele a seguir a la madre. De las tendencias del instinto quedaba dominando el miedo, pues se observó que el pollo se tiraba ciego a los ángulos de la jaula cuando algo, fuera el hombre o la gallina, se movía cerca de la jaula; teniendo a los pollos diez días sin que vieran u oyeran la gallina, al dejarlos sueltos ya no seguían a la madre. Vemos, pues, que este instinto de ir detrás de la madre dura muy poco en los pollos,

pues sólo perdura durante el primero y segundo días. Después ya no es instinto, sino la costumbre por éste engendrada la que determina la constancia de sus acciones.

Consideremos otros hechos más conocidos. El niño pequeño busca el pecho de la madre o el biberón que ha de sustituirlo. Si por cualquier causa se le obliga a nutrirse a cucharadas, el instinto de la succión desaparece rápidamente y no existe al cabo de algunos días. Cuando se asegura que dura hasta el destete, se confunde indebidamente una costumbre duradera y aprendida con el instinto provisional e ingénito.

James ha reunido otros hechos, y cuenta el siguiente caso observado por Spalding: «Un perro escocés que había nacido en una cuadra, fué llevado a una casa alfombrada. Antes de tener cuatro meses, le vi hacer movimientos muy complicados, como si enterrase cosas; por ejemplo, unos guantes con que se había hartado de jugar. Escarbaba en la alfombra con sus patas delanteras, tiraba allí las cosas y luego hacía como si tapara aquello valiéndose de las cuatro patas, si mal recuerdo. A dicha edad le vi hacer esto cuatro o cinco veces, pero después nunca. Como se ve, las condiciones en que debía engendrarse la costumbre que había de seguir al instinto no se vieron cumplidas».

He aquí otro caso de una ardilla, observado por un naturalista de los Estados Unidos.

La ardilla acostumbra a esconder siempre con el mismo gesto el exceso de su comida. Cuando tiene avellanas o almendras sobrantes, las entierra. Después de haberse asegurado de que nadie viene, toma entre sus dientes las nueces o avellanas, las emplea para cavar en el suelo con gesto apresurado, y después tapa con habilidad el sitio donde ha guardado la avellana. Un médico citado por James asegura haber visto hacer esta operación a una ardilla enjaulada. Daba en el suelo de su jaula con una avellana que tenía en los dientes, y después hacía en el aire el movimiento de tapar algo. Este instinto era del todo inútil, y la ardilla lo perdió pronto, porque se le daban avellanas hasta la saciedad. El instinto había desaparecido sin producir la costumbre que en otras condiciones hubiera creado seguramente.

Freud considera el conjunto de hechos comparables, pero mucho más complicados. Sus teorías van mucho más allá que las de James, pero no se contradicen con ellas. Refiere la historia del instinto (del sexual, como ya sabéis) que, contrariado por todo lo que le rodea y especialmente por el medio humano y social, se ve impedido a manifestarse en la forma de costumbre refleja. Pero no por eso desaparece, sino que se transforma. De todas las tendencias elementales del instinto, la forma de costumbre en que el instinto se manifiesta quedará definida por aquéllas que en el primer momento fueron satisfechas. A

Freud se deben los conceptos fecundos de *represión* del instinto y de su *sublimidad*.

Hay que tener en cuenta que la mayor parte de los instintos no han podido evidenciarse libremente, a causa de no permitirlo el medio social. Por ejemplo, los niños riñen por instinto; pero una severa prohibición impide que se forme la costumbre de reñir durante toda la vida, y esto hay que aplaudir. Encontramos muy natural que dos niños de diez años se estén pegando; pero si se tratara de dos jóvenes, la cuestión sería muy distinta. Por último, si los que riñen fueran personas mayores o dos ancianos, la sociedad los separaría para mandarlos a la cárcel o a un manicomio.

La naturaleza dota al niño de instintos para prepararle a una vida muy distinta, hasta opuesta a la de la actual vida social. La civilización no permite ya acciones que en otros tiempos eran necesarias de todo punto. No sólo el instinto de reñir, sino el de tirar piedras, trepar a los árboles, cazar animalitos, etc., no se explican por la vida que ahora hacemos.

Todas estas acciones se refieren a la vida de nuestros antepasados, que estaban en lucha constante con las fieras, huyendo de enemigos, buscando alimentos raros, etc. Las circunstancias actuales son muy distintas. La naturaleza preparaba entonces a los niños para una vida en el bosque, libre e independiente, y los juegos instintivos de los niños se adaptan a ella admirablemente. Ahora los padres y los maestros preparan a nuestros hijos para otro medio muy distinto. Leer, practicar como *boys-scout*, calcular, ¡ay!, no son acciones instintivas, y los juegos de tirar piedras y de trepar por doquiera no se pueden siempre permitir en las escuelas o por la calle.

Sin pensar mucho en ello, la sociedad contiene las expresiones instintivas de los niños y hasta las prohíbe. Acaso conozcáis la anécdota inglesa. Un aya pregunta: «¿Qué hace

Juanito?» (el niño que tiene a su cuidado). «No sé», contesta otro. «¡Pues dile que no lo haga!» Este es un cuentecillo que no tiene desperdicio y un buen comentario o ilustración, mejor dicho, de estas profundas palabras de Bernard Shaw: «La educación es un conjunto de medios ideados por los adultos para defenderse de los niños».

Pero la prohibición en sí no es gran cosa para combatir los instintos. Es muy frecuente que un instinto contrariado no cese. Es verdad que desaparece, pero no del todo: lo que hace, en realidad, es transformarse.

Estudiemos esto más detenidamente.

Cuando el instinto no continúa naturalmente creando una costumbre, su prohibición social lo encauza, limitando sus manifestaciones exteriores. Por ejemplo, todo el esfuerzo social se encamina a limitar el instinto sexual en el cauce del matrimonio legal. La estricta monogamia se puede decir que es una explotación del instinto sexual que la sociedad hace para sí.

Del mismo modo, el instinto de lucha lo reprimen los Estados y lo explotan al mismo tiempo, ya que prohíben a los súbditos el combatir en su propio provecho, y en cambio se les ordena combatir a los extranjeros en beneficio del Estado (1). Reflexionando, encontraréis muchos ejemplos de esta manera de obrar, a la que llamo *encauzamiento* del instinto.

Pero a menudo la prohibición es más terminante. El medio no permite al instinto manifestarse. Si lo hace, se le castiga severamente, con dolor. ¿Qué hacer entonces? Pues bien; los instintos no desaparecen: lo que hacen es ocultarse y tomar otra forma.

(En nuestro Suplemento próximo daremos la segunda conferencia, en la cual se completa este trabajo.)

(1) Otras sociedades, al prohibir las riñas, favorecen el duelo y los torneos.

DE ITALIA

Contra la blasfemia y el lenguaje indecente.—La Agencia Stefani comunica que el Ministro de Instrucción pública, Sr. Fedele, ha enviado a los Delegados regios de Enseñanza la siguiente circular, para la propaganda contra la blasfemia y el lenguaje deshonesto:

«El ocuparse, por todos los medios, en inculcar en el espíritu de los ciudadanos un sentimiento de repugnancia hacia la blasfemia y el lenguaje indecente, es obra altamente digna de un pueblo civilizado.

Ya otra vez este Ministerio hubo de establecer cuáles eran las importantísimas fun-

ciones que competían a la Escuela para tal vigilancia, como fundadora que es de las jóvenes conciencias y portaestandarte de todo progreso moral y social.

Y como existe y progresa en Italia un Comité central, bajo la presidencia honoraria de Su Majestad el Rey, que por medio de dos mil Comités de sección cumple favorablemente la propaganda sobreindicada, deseo que todas las autoridades escolares coadyuven, en el límite impuesto por las exigencias d'édicas, a la labor del Comité antedicho, a fin de que pueda lograr, a través de la Escuela primaria, sus loables fines.

Las secciones podrán entablar, con esta finalidad, las oportunas relaciones con el Comité central de Verona.»

CHARLAS PEDAGÓGICAS

Con el anterior título ha dado a luz en el presente año una nueva publicación el eminente profesor argentino Víctor Mercante. Agradecemos al autor la gentileza de dedicarnos afectuosamente un ejemplar, y más todavía por la oportunidad brindada de habernos hecho pasar un rato deleitoso con su instructiva lectura. Nuestros compañeros conocen por EL MAGISTERIO ESPAÑOL la personalidad consagrada de este ilustre educacionista. Poeta, músico, matemático, poliglota notable, psicólogo paciente y genial, gran erudito e investigador de la ciencia del niño, todo su saber y cualidades los puso siempre, y preferentemente, al servicio de la Escuela primaria.

En «Charlas pedagógicas» se ha querido hacer un estudio del progreso de la enseñanza en la República Argentina desde 1890; pero no pudiéndose remediar inevitables contactos, han brotado de la pluma del ilustre escritor las más luminosas consideraciones acerca de esenciales puntos docentes y de inquietantes problemas de actualidad.

Su canto al amor del Maestro cuando ejerce su labor santa, cautiva y vigoriza: «Las civilizaciones se transforman, dice, y al transformarse sufren las angustias de la nave sin brújula, o sea la crisis». Pero, a pesar de todo, una ara antigua como el primer hombre mantiene, sin apagarse, ese fuego que en el individuo y en la especie, en el átomo y en los astros es amor. Causas tal vez inexplicables, porque ascendemos la pendiente en línea que nos vuelve con frecuencia atrás, o nos aparta del camino en la vía Appia de los triunfos, el hombre advierte, como Nerón, sombras y espectros. De ahí que la misión del Maestro, destinada a formar el corazón, tenga hoy una trascendencia que no tenía el siglo pasado. ¿Quién puede volvernos a la naturaleza, al encanto de las cosas, al uso razonable de la ciencia, al tríptico de la felicidad? El Maestro es un sembrador de ideas; la idea duerme comúnmente en nuestra conciencia, sin perder, como el trigo de las pirámides, el poder germinativo que una remoción cualquiera la convertirá en selva. Cuando, como en el caso presente del Magisterio nacional, se soportan sueldos reducidos, el vigor de reglamentos poco sabios, la voz altiva, a veces, de las autoridades, hay pruebas ciertamente de paciencia y resignación. Nada podrá justificar, sin embargo, una siembra de inquietudes y rebeldías en el alma del niños.»

Comentando la influencia nociva de las grandes ciudades, estampa los siguientes pensamientos dignos de reflexión: «Los excitantes de una multiplicidad desconcertadora en los centros urbanos provocan reacciones fáciles, que se traducen en obsesiones, inquietudes ambulatorias, encuentros a horas y lugares fijos, estados contemplativos, hipobu-

lias, senipatías anormales, cuya virtud es producir una especie de parálisis psíquica de la que sufren la atención, la memoria, el razonamiento, el lenguaje, las actividades para el trabajo. Nunca la historia de la enseñanza ha ofrecido un cuadro desalentador como el de los últimos años, desde que hay cines, escaparates, tranvías eléctricos, entrevistas fáciles. Las tendencias manuales y el sentimiento de la naturaleza, manifestaciones evidentes de etapas heroicas, preparando rápidamente al educando para la vida, sustrayéndolo a la sensación de las ciudades, atenuaría la violencia de los instintos que, en la adolescencia principalmente, empujan a la desobediencia, a la disipación de las actividades, al delito».

En las mil facetas de esta obra, poco voluminosa—270 páginas en 8.º—, se encuentran claridades para multitud de cuestiones. Acerca de la finalidad de la enseñanza primaria y su extensión, leemos: «Fijar el mayor número de conocimientos necesarios a las actividades de la vida; cultivar las aptitudes para adquirirlos y utilizarlos; robustecer el sentido común, que es formar el criterio para juzgar, en cierto grado, los fenómenos que influyen de una manera directa sobre la vida de uno mismo; preparar por el ejercicio sistemático los hábitos que garanticen la salud perfecta y una conducta irreprochable. Dentro de este concepto preparatorio y educativo cabe, por último, otro complementario: el de formar dos o más aptitudes profesionales de entre las que la civilización exige, tales como carpintero, herrero, vidriero, tipógrafo, linotipista, etc. A los once o doce años, los aprendizajes hechos, la constitución física y la vocación que se pronuncia tienen al muchacho preparado para esta educación complementaria de un año, que lo capacita para un vida laboriosa y honesta».

Y lo mismo cuando analiza la contextura social de las Repúblicas del Nuevo Mundo para deducir consecuencias previsoras, que al proclamar la Escuela del trabajo contra la tendencia universal de astenia y divertimientos que imponderadamente nos invaden; igual cuando censura lacras imperantes en su nación, que cuando pinta con soberanos trazos la Escuela del porvenir, o al tocar todo lo mucho que sus «Charlas» aclaran y embellecen, es siempre la palabra del doctor Mercante consejo y enseñanza; cada negativa, una afirmación fecunda y controlada. Por eso, en su libro se hace eco con delectación fraternal de aquella frase de nuestro Ortega y Gasset: *La auténtica ofensiva intelectual es la expresión de nuevas doctrinas positivas.*

Críticas así, de ejemplaridad práctica y sugestiva, de amor acendrado, de autoridad legítima, son las que abren los caminos de la virtud.

JOSÉ MARTOS.

LIBROS Y REVISTAS

LIBROS

Geografía general de España. Volumen de 276 páginas.—*Ensayo de Geografía regional de España.* Volumen de 256 páginas.—*Geografía regional de España*, complemento de la obra *Geografía general de España*. Volumen de 140 páginas, por D. Luis Doporto Marchori, profesor de Geografía en la Escuela Normal Central.

Forman estos tres volúmenes una obra muy interesante, que comprende los principios de Geografía general de España, y muy especialmente lo que concierne a la parte regional; obra muy adecuada, por su sentido y extensión, para los alumnos de las Escuelas Normales. En conjunto, es un tratado de Geografía de la Península Ibérica, debidamente sistematizado, según el moderno concepto y orientación de tales estudios, y apto, no solamente para los que asisten a las clases de nuestros centros de enseñanza, sino para aquellos que quieran iniciarse en estos conocimientos tan útiles y provechosos para la vida, aun siendo personas de no muy amplia cultura.

En el estudio regional de España, rompe el Sr. Doporto con las divisiones administrativas e históricas, para basarlas en la Geografía misma. No se limita, pues, a la investigación y localización del hecho geográfico, sino que, además, con gran alteza de miras, lo interpreta para deducir, mediante los tres grandes principios de este hecho, es decir, la extensión, coordinación y causalidad, las leyes que rigen la vida en la superficie terrestre.

El ideal que se propone el Sr. Doporto en estas publicaciones es trazar un cuadro completo de la Geografía regional de España, mediante el moderno criterio de la región natural, para desterrar en la enseñanza los métodos tan absurdos como rutinarios hoy imperantes, y abrir una nueva senda a los estudios geográficos, más necesarios cada día, y que van extendiéndose y transformándose en todas partes a pasos agigantados.

El Sr. Doporto merece grandes alabanzas por tan noble intento, felizmente realizado en estos libros.



Fundaciones docentes, por Manuel Alvarado. Obra premiada por Real orden de 3 de mayo de 1923, y autorizada su publicación por la de 28 de abril de 1925. Gráficas.

Madrid. Un vol. de 262 pág., 10 pesetas.

El Sr. Alvarado es oficial del Ministerio de

Instrucción pública, y ha prestado servicios en la Sección de fundaciones; estos hechos son ya un testimonio de competencia. El objeto y el plan del libro quedan explicados en el prólogo como sigue:

«El presente libro está dividido en tres partes: en la primera se trata de la importancia que tienen hoy las fundaciones comentando algunas disposiciones relativas a los derechos y obligaciones que competen al Gobierno, autoridades, patronos, Juntas de Beneficencia y cuantos organismos las integran, precedido de una ligera reseña histórica.

La segunda parte está dedicada a las disposiciones vigentes en la materia; y en la tercera, con objeto de facilitar la labor de los patronos y administradores de las fundaciones, se insertan varios modelos para la confección de presupuestos y cuentas, modelos que se adaptan a las disposiciones que las regulan, de acuerdo con las enseñanzas adquiridas en la práctica».

Estas líneas explican perfecta y sencillamente el carácter, objeto y alcance del libro. La exposición es metódica, completa, y tiene mucho interés, especialmente para los patronatos. Felicitamos al autor y le deseamos el éxito que merece.



Catálogo-Recuerdo.—La Casa editorial Hijos de Santiago Rodríguez, de Burgos, ha publicado, con ocasión del LXXV aniversario de su fundación, un hermoso catálogo de sus publicaciones, con unas breves notas, en las que señala el plan de su fundador y cómo se ha cumplido, llegando hoy a ser una de las principales casas editoras de libros escolares. Repasando las páginas de su último catálogo, se ve la gran labor realizada.

Deseamos a la Casa Hijos de Santiago Rodríguez continúe su larga existencia en marcha progresiva como hasta ahora.



REVISTAS

El niño perezoso, por Miguel des Collines (de «La Renaissance Politique Litteraire Artistique»). Con demasiada frecuencia olvidamos las buenas cualidades de las personas, pero casi nunca les perdonamos sus defectos.

Todo hombre, y también toda mujer, lleva en sí un instinto pedagógico. Corregir, dar una lección, es la mayor alegría de los mortales. Cuando advierte algún defecto en los vecinos, se lanza sobre ellos para corregirlos, y cuando ese defecto no se advierte, entonces se le busca.

¡Pobres defectos!; se está cerca de ellos como de los perros rabiosos. Claro que se trata de los defectos ajenos, porque cuando se trata de los propios, eso ya es otro negocio. ¡No se les aguanta! ¡Hay que ver a los jóvenes maridos cuando descubren en su mujer algún defecto, o recíprocamente! Bien pronto se agría la luna de miel. No obstante, los defectos tienen también sus ventajas. Deberían cultivarse convenientemente.

Yo encontré hace tiempo una bonita definición de los defectos, debida a la pluma de un médico psicólogo, el doctor Carlos Fressinger: «Los defectos—dice—son reacciones de defensa». Exactamente lo mismo que la fiebre es con frecuencia una reacción del organismo contra una infección, los defectos son casi siempre una reacción de orden superior contra un estado de enfermedad física y moral. De la misma manera que combatiendo demasiado radicalmente la fiebre, que es el arma de la naturaleza, exponemos al enfermo a los mayores peligros, se corre también el riesgo de una irremediable catástrofe combatiendo demasiado brutalmente los defectos morales.

Y puesto que estamos al comienzo del curso escolar, citemos un ejemplo que será útil a los padres y agradable a los niños: *la pereza en clase*. Supongamos un niño perezoso; no un holgazán, sino un perezoso. Es inerte, hace sus deberes a medias, no sabe sus lecciones, oye sólo por un oído y el otro no se emociona nunca. El profesor dice a sus padres: ¡Ayudadme! Vamos a ver si le hacemos reaccionar; no le consintáis eso; va en ello su porvenir. Y las advertencias se llueven: primero frías, luego irónicas, después indignadas. Los castigos se acumulan. Ya no queda ningún procedimiento por ensayar. El caso de este niño se presenta desesperado. No será bachiller, detestará la oficina y buscará otras distracciones.

Sin embargo, es al profesor a quien debiéramos castigar por no haber aún advertido que su discípulo tenía demasiado largas las piernas, excesivamente largos sus brazos, es decir, que había crecido con demasiada rapidez. La pereza es la reacción defensiva de un organismo agotado. Hasta cuando un niño parece fuerte y, por lo tanto, bien de salud, está cerebralmente agotado si ha crecido demasiado rápidamente. La pereza será entonces su reacción vital. Ella le servirá de muralla, tras de la cual rehará su sustancia gris, y reparará su sistema neuroglandular, y almacenará provisiones de fluido vital.

No hay que dejar, sin embargo, que los defectos lleguen a ser de algún modo habituales. ¿Cómo corregirlos sin peligro?

El primer medio, buenos padres, es dar a estos enfermos fortificantes y reposo; el segundo, no someter su organismo a un perpetuo estado de alarma por causa de los cons-

tantes reproches; el tercero y último es el de despertar su interés por el trabajo.

Porque mejor que los fosfatos, las vitaminas, las carnes crudas y los huevos frescos, son la curiosidad, el interés, el placer, que descansan y excitan al niño. Vedle fatigado por una larga carrera. Si al final de ella hay algo de nuevo y de atrayente, el niño olvida su fatiga, parece que ésta no existe. El placer renueva el influjo nervioso.

Interesar al niño, disponer el trabajo de modo que tome gusto a lo que ha de aprender, es el mejor medicamento contra la pereza. No hay otro que tenga más eficacia.

Mi Maestro, Miguel de Montaigne, lo había ya dicho antes que yo. Pero es esta una verdad que conviene repetir constantemente.



Universidad de verano.—«L'Éducateur», de Lausanne, refiriéndose al Congreso de Esperanto, dice: «La novedad ha sido la Universidad de verano, *Somera Universitato*, abierta bajo los auspicios de la Universidad de Ginebra por P. Bovet, en nombre del Rector, que se hallaba enfermo. La psicología de la educación formaba en esta Universidad como una pегueña Facultad, cuya organización ha hecho el Instituto Rousseau. Dos lecciones del Dr. Baudouin sobre la fuerza espiritual; dos de M. Bovet sobre los instintos del niño; tres del Sr. J. C. Flügel, de la Universidad de Londres, sobre psicoanálisis, fueron muy asiduamente seguidas por un público de cien a doscientas personas, al cual habría sido seguramente imposible dirigirse en otra lengua de las habladas, y por eso se hizo en esperanto. Los profesores han sido unánimes en declarar que ellos experimentaban mucha menos dificultad en hablar en esperanto que en otra cualquiera lengua extranjera, aun de las bien conocidas por ellos mismos; no se tiene la sensación de estar en país extraño y de hallarse continuamente expuestos, olvidando los matices del idioma, a cometer faltas ridículas y casi culpables. Los oyentes, por otra parte, están muy contentos con no hallarse distraídos a cada frase por alguno que hace grandes esfuerzos para hablar en su lengua. Han hallado extremadamente interesante asistir, por decirlo así, a la creación de un vocabulario técnico vivo. El ensayo de cursos universitarios de esta naturaleza ha triunfado completamente. Esto es quizá el principio de algo muy grande, a lo cual nuestro Instituto ha tenido el honor de hallarse asociado. La traducción en esperanto *Psikalanizo kaj edukado* de un folleto del Sr. Bovet, cuya edición francesa estaba agotada, ha sido publicada en esta ocasión con el apoyo de la Sra. Morris, de la Asociación del Idioma Internacional de los Estados Unidos.»

Las dos conferencias que se citan en esta nota han sido publicadas íntegras en EL MA-
GISTERIO ESPAÑOL antes que en ninguna otra
Revista española ni extranjera, y hoy co-
menzamos con la del Profesor Bovet.



Un apóstol, por Mme. Yvonne Sarcey («Les
Annales»).—Mme. Yvonne Sarcey habla en
Les Annales del político francés León Bour-
geois, recientemente fallecido. Era —dice—un
hombre encantador, cuya cultura refinada,
su bondadoso y amplio espíritu y su conver-
sación eran un constante encanto.

Amaba apasionadamente la música y los
niños. Quizá esto le hacía aún más amable,
puesto que esas dos cosas constituyen la ar-
monía del mundo.

Lo que quería ese gran filántropo era un
poco de justicia y de solidaridad entre los
hombres. «Todas las células de un organismo,
decía, son solidarias unas de otras. Todos los
hombres, células del organismo Humanidad,
son igualmente solidarios unos de otros.»

León Bourgeois perdió de la tisis, en plena
juventud, una hija adorable y adorada, y
como su natural era profundamente generoso,
y en lugar de encastillarse en su dolor, quiso
evitar a otros esa pena profunda que tanto
dolor le produjo. Ni un solo día dejó de tra-
bajar por esa causa. Fundó el Comité Nacio-
nal de Defensa contra la tuberculosis y creó
sanatorios con la ayuda de especialistas.

Para León Bourgeois nada era imposible.
Diplomático persuasivo, dotado de una vo-
luntad, cuyo origen era su gran corazón, con
una sonrisa indulgente en los labios, anima-
ba, convencía, mandaba... Con la ayuda del
profesor León Bernard y de su colaboradora
mademoiselle Milliard, creó dispensarios, y
también esa obra admirable de las enfermeras
visitadoras, mujeres especializadas que acu-
den a prestar su asistencia al hogar en que se
tose, en que se escupe, en que se puede produ-
cir el contagio. ¡Qué de besos paternales y
tiernos me dió cuando le visité para pedirle
que fuera el presidente honorario *Des Mai-
sons Claires!*

Presenció la guerra..., y vió el dolor de las
madres... y los sufrimientos de los hombres...
Una aspiración le inquietaba constantemen-
te: la Sociedad de las Naciones, en la que to-
das las naciones fueran árbitros en un con-
flicto, en la que todas aspirasen a la paz. Y
muere en el momento en que, transcurrido
el período de los escepticismos y de los ensa-
yos, la Sociedad de las Naciones se dirige
como una conciencia para juzgar a los pue-
blos, evitando el dolor universal...

¡Bella vida, es verdad, y yo siento no saber
expresar mejor su unidad potente, su acción
milagrosa...! Pero todas las madres compren-
derán el secreto magistral de esa voluntad,

que hasta sus últimos momentos estuvo con-
sagrada a intentar la felicidad de todos!

«Aunque no se a nunca vencida la tubercu-
losis, que los enfermos tengan un pensamien-
to de gratitud para el hombre que fué el pri-
mero en atacarla de frente... Aunque la gue-
rra no llegue a abolirse, que las mujeres no
olviden jamás a este hombre encantador, sen-
cillo y bueno, que sin ruidos trabajó apasio-
nadamente por una humanidad mejor.»



La velocidad de la luz. (Preliminary Expe-
riments on the velocity of light). ¿Cuál es la
velocidad de la luz?—Este problema tiene en
Física una importancia extraordinaria, y
mucho más desde que Einstein la ha tomado
como velocidad límite, fundamental de sus
investigaciones e hipótesis. En todas las Fí-
sicas hallará el lector un número muy re-
dondo y muy fácil de recordar: esa velocidad
es de 300.000 km. por segundo. Pero los nú-
meros tan acabados en ceros son siempre sos-
pechosos. Representan, generalmente, una
aproximación nada más, y esto no satisface,
a los físicos, que quieren mayor exactitud.
Por eso se hacen nuevas determinaciones, y
entre ellas es verdaderamente notable la úl-
tima de un físico americano de fama mundial
que se llama Michelson. Estas medidas se
han hecho en América del Norte entre los
montes de San Antonio y Wilson, separados
entre sí unos 38 km. Desde Mont Wilson se
lanzaba un rayo de luz, que era enviado a
Monte de San Antonio; en éste sufría una re-
flexión y volvía a Mont Wilson. Una inge-
niosa combinación de espejos, uno de ellos
rotatorio, ha permitido, mediante medidas
delicadísimas, hacer un cálculo de velocidad
que resulta ser de 299.820 km. por segundo.
Las ventajas de esta determinación, sobre
otras anteriores análogas, está en la conside-
rable distancia de las dos estaciones elegidas
y en la medida de esa distancia con tales pre-
cauciones y cuidados que asegura un error
inferior a las dos millonésimas. Sin embargo,
no será esta la última determinación que se
haga. La velocidad hallada es inferior a la
comúnmente admitida de 180 km. por segun-
do, lo cual, dada nuestra pequeñez, nos parece
una cantidad considerable; pero en relación
con la magnitud medida, es insignificante.



Hemos recibido varios números de la inte-
resante revista popular *Cultura Religiosa*,
que se publica semanalmente en Madrid.

Por su contenido y economía es sumamen-
te recomendable a los párrocos y propagan-
distas de buenas lecturas.

Geometría y Poesía, por Alain. (De «L'Emancipation»).—La Geometría es la clave de la Naturaleza. Quién no sepa Geometría no percibirá jamás este mundo en que vive y del cual depende. Soñará con la pasión del momento, equivocándose sobre la potencia antagonista; medirá mal y contará mal, para su daño y desgracia... La poesía es la llave del orden humano y, como he dicho con frecuencia, el espejo del alma. Pero no la vulgar poesía que se rima expresamente para los niños: al contrario, la más alta poesía, la más venerada. Esa de la cual se dice que el niño no entiende nada. Sin duda alguna, él no comprenderá nada al principio; pero la potencia de la poesía está en esto: en cada lectura, al principio, antes de instruirnos, nos prepara, por sus sonidos y su ritmo, para un modelo humano universal. Y esto es bueno para el niño; más que nada, para el niño... Geometría y poesía; esto basta; la una modera a la otra. Pero son menester las dos. Homero y Thales conducirán al niño de la mano. El niño tiene la ambición de ser un hombre; no se le debe engañar, y menos aun darle a elegir entre cosas que ignora.



La psicología experimental en la escuela de párvulos, por Mme. F. L. Beltrand («L'Ecole maternelle française»). Estudia ampliamente el problema de la psicología experimental en los párvulos, y dice, entre otras cosas: «Nuestra psicología experimental, la de Binet, no es más que la observación paciente, atractiva y a veces apasionante de nuestros queridos pequeñuelos, a los cuales desconocemos demasiado, y este desconocimiento nos hace cometer muchos errores pedagógicos (de los cuales no nos damos cuenta) que pueden provocar, para toda una vida humana verdaderas mutilaciones intelectuales...» «Los métodos psicológicos son bastante sencillos en el fondo y más delicados que verdaderamente difíciles...» «De estos pedagogos selectos y de los laboratorios vendrá la luz psicológica; con unos y otros se llegará a la *psicogenia*, base indispensable de toda psicología experimental. La escuela de párvulos (maternelle en francés) y la clase infantil serán los laboratorios de la ciencia nueva, si las maestras se instruyen con libros y revistas de lo que se ha descubierto y de lo que está todavía en período de investigación»; si ellas se aplican al estudio racional del lenguaje espontáneo del párvulo para llegar a darse cuenta de «una manera precisa de la formación progresiva de su espíritu y de las etapas principales de los que se llama hoy, según Binet, los procesos de la ideación...»; si ellas anotan todo lo que concierne a la antropología escolar o *somatometría* (medida del cuerpo) infantil.» En este aspecto, la observación psicológica

experimental, desde los primeros albores del pensamiento, tiene una importancia que nadie podrá discutir ni ignorar.



La enseñanza popular de la puericultura en Francia, por L. Devraigne. («Por la Salud», revista mensual).

En este interesante artículo, el autor cita a San Vicente de Paul en el siglo XVI, y a Beaumarchais el año 1870, como precursores y divulgadores de la puericultura en Francia.

Hace historia de esta cuestión, señalando al Dr. Carón, médico de París, como creador de la palabra *puericultura* en el año 1860, y que dió un curso de puericultura para las madres, necesitando para ello la expresa autorización del gran ministro Víctor Duney. En 1892, Pierre Budin creó en el Hospital de la Caridad, a cuyo servicio estaba la primera consulta de niños de pecho, que después, su discípulo el Dr. Henri de Rothschild, llamó «Escuela de las madres».

En ella se daban consejos a las madres, y éstas acudían cada ocho o quince días a pesar a sus hijos para que el médico pudiera evidenciar la marcha del desarrollo. A la sazón, aparecían también las Gotas de leche de Variet y Dufour de Fécamp, que, sobre todo, al comienzo distribuyeron buena leche esterilizada y nada peligrosa, al propio tiempo que el médico no escaseaba sus consejos. Estas consultas de los niños de pecho son un buen centro de enseñanza para los estudiantes de medicina, para las comadronas y para las jóvenes, e incluso los maestros y maestras pueden adquirir en ellas excelentes lecciones de cosas que más tarde habrán de inculcar a sus alumnos.

Estas consultas de los niños de pecho se agregaron a todas las obras de asistencia maternal, y así fueron adoptadas en seguida por las mutualidades maternales, las cantinas maternales, restaurantes gratuitos para madres nodrizas, y más tarde por los asilos o refugios maternales.

Al propio tiempo que se afirmaba este poderoso movimiento de vulgarización de los principios elementales de puericultura postnatal en las maternidades, los dispensarios y las obras, se realizaban también esfuerzos para interesar al pueblo en esta cruzada, en que estaba en juego el porvenir de los niños.

Cita el autor, a este propósito, las conferencias explicadas por él en varias universidades populares de París, y en las provincias, y las organizadas por Budin y Paul Strauss juntamente con la Liga contra la mortalidad infantil en 1904-1905.

Hace historia después de las teorías de Tarnier sobre la eficacia de un régimen lácteo absoluto durante ocho días, para cortar la eclampsia, y las de Pinard sobre el palpa-

miento metódico en la mujer encinta que permite prever y a menudo evitar las malas presentaciones del parto, que frecuentemente son causas de accidentes mortales para el feto y de rupturas uterinas. Así se llegó a un nuevo vocablo: la *puericultura intrauterina*, que planteó ante los ojos de todos los especialistas vasto problema de la *puericultura antenatal*.

«He aquí —dice— dos armas admirables contra la mortalidad infantil: la consulta de los niños de pecho, y la consulta *prenatal*, en las que los médicos, comadronas, enfermeras visitadoras o asistentes sociales practican la enseñanza popular de la puericultura. Gracias a éstas últimas, la enseñanza es incluso continuada a domicilio en forma de demostraciones sencillas, charlas familiares, que son útiles lecciones de cosas.

Sin embargo, ¿por qué perdemos aún tantos niños? ¿Por qué perdemos todavía tantas madres? Se objeta la miseria, contra la cual existe, no obstante, un sinnúmero de obras privadas y públicas; la vida cara que impone el trabajo femenino excesivo; el zaquizamí que incita a menudo a los vicios degradantes como el alcoholismo, y también, sobre todo, la negligencia de muchas mujeres o de madres, más que nada ignorantes y víctimas por consecuencia de prejuicios seculares. Para ellas es inútil ir a ver al médico, como será ridículo escuchar los juiciosos consejos de la visitadora de higiene.»

Cita a este propósito varios casos concretos.

«En enero de 1898, la señora Moll-Weiss organizó en Burdeos una escuela libre y gratuita de economía doméstica y de higiene, en la que durante siete años recibieron 150 muchachas de las escuelas una enseñanza del hogar y familiar con nociones de puericultura, y en la que se procedió al bautismo original de una enseñanza llamada *Paulette France*, y cuyo padrino fué M. Paul Strauss, de quien son éstas palabras: «Esta muñeca nueva destinada a servir de maniquí para el fajado de los bebés y las demostraciones de los cuidados que hay que dar a los pequeños, fué acogida y festejada con gran pompa. El mismo senador Paul Strauss hizo aprobar en el congreso de la enseñanza primaria de 1900 que presidió el rector Greard, una moción que decía: «La enseñanza de la economía doméstica y los deberes del hogar debe ser obligatoria en todos los grados de la enseñanza primaria».

También en el Congreso de higiene que se celebró en Bélgica en septiembre de 1903, se aprobó un voto reclamando «para las jóvenes desde la escuela media hasta la escuela normal, y especialmente en las escuelas del hogar, la institución de lecciones prácticas de higiene infantil, sobre todo haciéndolas seguir las consultas de niños de pecho.

Cita el autor como obra encaminada a estos fines los cursos explicados por el Dr. Du-

velin, y por él a las maestras de escuela que siguen los cursos de higiene en el Instituto de Enseñanza medicofamiliar fundado por una directora de escuela municipal, la señorita Munié.

«Algunos periódicos —dice— preparaban e, terreno después de la guerra inaugurandol bajo nombres diversos, una sección de puericultura. La revista *Conferencia* publicaba las recientemente explicadas en los salones de *Les Annales*. La revista *La femme et l'Enfant*, fundada por Jacques Bertillon hace ocho años, y dirigida por J. L. Breton, ex-ministro de higiene, y M. Paul Coquemard, aparece cada quince días y tiene a las familias al corriente de todo lo que interesa a la madre y al niño, y por el cuidado de sus artículos y su tirada tiene un gran valor educativo popular desde el punto de vista de la puericultura. «Era necesario llegar a cambiar absolutamente las costumbres para luchar contra la negligencia y la ignorancia de las madres; era asimismo preciso poner en práctica un tratamiento profiláctico que «actuara en la cera moldeable de los jóvenes cerebros femeninos»

Cita, por último, el decreto debido al ministro de Higiene Paul Strauss y de Instrucción pública León Berard, de fecha 9 de marzo de 1923, completado por otro de julio del mismo año, según el cual la enseñanza de la puericultura «sería en lo sucesivo oficial para las niñas del curso superior de las escuelas primarias, conteniendo además lecciones teóricas hechas por las institutrices de las visitas a las *Casas cunas* y a las consultas de niños de pecho».

«Existe—dice—un folleto muy claro y muy condensado en diez lecciones, y dos libritos personales: *Las futuras mamás*, sencillos y copiosamente ilustrados, que facilitan la tarea de las maestras para la nueva enseñanza de que habían solicitado se las encargara con «todo su corazón de buenas francesas y toda su inteligencia de educadoras abnegadas», según expresión del inspector Philibert, que las conoce bien».



Razón y Fe.—El número correspondiente al mes de noviembre, de 96 páginas, contiene trabajos muy interesantes de los señores Pérez, Goyena, Bayle, Noguer, Gordillo, Restrepo, Óvecka Gil, Ibero García Villada, Ugarte de Ercilla, Eguía Ruiz, etc. Son notables, especialmente por lo que a nosotros afecta, el artículo del P. Restrepo, sobre la organización católica de los padres de familia en Alemania y su intervención eficaz en los asuntos escolares, y algunos otros, como las crónicas informativas.

ANÁLISIS GRAMATICAL
por D. Ezequiel Solana, 2,50 pesetas.

EL MAGISTERIO ESPAÑOL. *Suplemento pedagógico.*—Resumen, en español y esperanto, de los principales trabajos publicados el día 24 de octubre pasado.

REVISTA PEDAGÓGICA.—En esta sección, el ilustrado profesor D. J. Ballester describe detalladamente el grupo escolar «Príncipe de Asturias», de Madrid, el cual tiene un hermoso edificio, con seis clases o grados, siete Maestros y Maestras, laboratorios antropométrico y de trabajo manual, cantina escolar, campo de experimentación agrícola, etcétera. El artículo tiene tres grabados muy instructivos, que revelan la grandeza de esta Escuela, honra de Madrid. En la misma sección hay noticias interesantes escolares de Alemania, Bolivia, Chile, Estados Unidos de América e Italia, sobre progresos escolares.

RUSIA.—Bajo el título de la «Situación del Magisterio en todo el mundo», nuestro ilustrado colega, de Leningrado, Sr. Podkaminer, publica una información detallada sobre la instrucción y sus progresos en Rusia durante los cuatro últimos años. El número de Escuelas aumentó desde 5.804 hasta 71.567, y el número de alumnos, de 4,3 a 6 millones. El Gobierno se esfuerza extraordinariamente en mejorar la instrucción popular. Este artículo contiene noticias muy interesantes sobre todos los grados de la enseñanza, publicados por el Sr. Lunacharsky.

Psicagogia o autodisciplina.—La segunda conferencia del Dr. Baudouin, de Ginebra, sobre las fuerzas espirituales, se termina en este suplemento. Las conclusiones son interesantísimas para todos los educadores. El trabajo del Sr. Baudouin es digno de admiración, y debe ser leído por todos los Maestros.

El tercer Congreso de la nueva educación. Este Congreso se celebró durante el último mes de agosto, y el culto profesor Sr. Alonso expone algunos de los asuntos tratados durante las reuniones del mismo; especialmente describe un trabajo del famoso profesor Sr. Marcault, sobre la teoría psicológica de la nueva educación.

Libros y revistas.—El Suplemento contiene también amplia información sobre los libros últimamente editados en lengua española y resúmenes interesantes de revistas pedagógicas extranjeras. Todo ello constituye una revista completa, y su lectura informa plenamente del movimiento pedagógico universal.

PEDAGOGIA REVUO.—En ĉi tiu fako la klera profesoro Sro. J. Ballester detale priskribas la lernejgrupon «Principe de Asturias» el Madrido, kiu havas belegan konstruaĵon, kun ses klasoj, sep geinstruistoj, antropometria kaj manlabora laborejoj, lerneja manĝejo, eksperimenta terkultura kampo, k. t. p. La artikolo havas tri instruigajn gravuraĵojn, kiuj montras la grandecon de ĉi tiu lernejo, Madrida honoro. En ĉi tiu sama fako estas tre interesaj lerneja sciigoj el Germanio, Bolivio, Ĉilio, Usono kaj Italio, pri lerneja progresado.

RUSLANDO.—Sub la rubriko «Situacio de la instruistaro en la tuta mondo» nia klera kolego, el Leningrado, Sro. Podkaminer, publikigas detalan informacion pri la instruado kaj ĝiajn progresadojn en Ruslando, dum la kvar lastjaroj. La nombro de lernejoj pligrandigas de 5.804 ĝis 71.567, kaj la gelnantoj de 4,3 milionoj ĝis 6 milionoj. La registaro eksterordinare klopodiĝas plibonigi la popolinstruado. Ĉi tiu artikolo anhas altinteresan sciigojn pri la tuta lerneja gradoj, publikigitaj por Sro. Lunaĉarsky.

Psikagogio aŭ autodisciplino.—La duan paroladon de l'Doktoro Baudouin, el Ĉenevo, pri la spritaj fortoj, oni finigas en tiu ĉi Aldono. La konkludoj estas intereseĝaj por tutedukistoj. La verko el Sro. Baudouin estas mirinda, kaj devas esti legita da la tuta geinstruistoj.

La tria kongreso de la nova edukado.—Tiu ĉi kongreso okazigis dum la lasta aŭgusta monato kaj la klera profesoro Sro. Alonso montras kelkajn aferojn pritraktitajn dum la kunsidoj, speciale li priskribas verkojn de la glora profesoro Sro. Marcault pri psikologia teorio de la novedukado.

Libroj kaj revuoj.—La Aldono ankaŭ enhavas ampleksan informacion pri lasteldonitaj libroj en hispana lingvo, kaj interesan resumon de pedagogiaj fremdaj revuoj. La Aldono estas tre plenigita revuo, kaj ĝia legado plene informas pri la pedagogia universala movado.

Insertamos este resumen en español y esperanto para que sirva de ejercicio a nuestros amigos que estudian este idioma, y para que puedan entenderlo nuestros corresponsales en todas las naciones cultas, a las cuales enviamos este Suplemento.